

## El Instituto Paolo VI de Brescia

A la muerte de Pablo VI fueron innumerables los reconocimientos de la grandeza de su persona, de la importancia histórica de su pontificado, del valor de su pensamiento y de su obra para la vida de la Iglesia y de la misma humanidad: voces ilustres de católicos y no católicos, hombres de Iglesia, personalidades políticas e intelectuales, voces del pueblo.

Pasados los días de las declaraciones oficiales —por inexorable ley del tiempo—, de los juicios generales, de los comentarios sobre todo periodísticos, cada día se hacía más necesario empezar a estudiar con método científico la personalidad de Pablo VI y del tiempo en que le tocó vivir y actuar como sacerdote, obispo y pontífice.

Ante todo se percibió la importancia de realizar una investigación archivística e historiográfica que preparara el que sin duda será considerado como capítulo central de la historia religiosa y cultural de nuestro siglo.

La Obra para la Educación Cristiana, de Brescia, diócesis donde Pablo VI nació y fue educado, y de la que partió después de la ordenación sacerdotal, quedando siempre espiritualmente unido a ella, decidió promover una institución capaz de realizar este objetivo.

La Obra, fundación de culto y religión canónicamente erigida, con decreto del 19 de junio de 1977, por el obispo de Brescia, reconocida civilmente en el ámbito de la legislación italiana con decreto del Presidente de la República, fechado a 28 de Julio de 1978, n.610, decidió la constitución del *Istituto Paolo VI* como centro internacional de estudio y documentación.

El Instituto, expresión de los sentimientos de veneración y afecto que los católicos brescianos guardan hacia la memoria de Pablo VI, pretende ser un centro donde los estudiosos de todo el mundo puedan encontrar los instrumentos necesarios para su investigación. Dicho Instituto nació bajo el patronato de un Comité Promotor Internacional, al que han dado su adhesión personalidades del mundo eclesialístico y laico. Un Comité Científico orienta las iniciativas.

Los católicos brescianos se sintieron respaldados en su decisión por las constantes expresiones de apoyo y estima de Juan Pablo II hacia Pablo VI: en su primera carta encíclica, *Redemptor hominis*, el Papa Montini es llamado «grande Predecesor y a la vez verdadero padre». Refiriéndose al Instituto, el Papa ha tenido asimismo expresiones de aprobación y de estímulo.

En el discurso pronunciado con ocasión de la audiencia a la peregrinación diocesana de Brescia, el 25 de abril de 1979, decía: (...) *me es motivo de alegría y complacencia la oportuna iniciativa de vuestra diócesis, de dar vida al Instituto Pablo VI para un estudio profundo de la personalidad y obras del gran pontífice y de su tiempo. Sé que se está estructurando este Centro Internacional con empeño y seriedad (...); entre otras cosas, será instrumento válido a disposición de los estudiosos de todo el mundo para las propias investigaciones.*

Y el 26 de enero de 1980, recibiendo en audiencia a los miembros del Comité Científico y del Comité Ejecutivo del Instituto, definía al mismo Instituto como *un medio fundamental en verdad para el estudio de la vida, del pensamiento y de la obra de Pablo VI, y también para el estudio del tiempo y las vicisitudes, frecuentemente trágicas, en las cuales participó siempre con la transparencia de su testimonio sacerdotal y con las extraordinarias dotes de su mente y de su corazón.*

En fin, en el discurso pronunciado en Brescia el 26 de septiembre de 1982, con ocasión de la inauguración oficial de la sede del Instituto, Juan Pablo II entre otras cosas, decía: *Estoy seguro de que el desarrollo de la investigación tan felizmente comenzada hará posible un conocimiento cada vez más completo de la obra y del tiempo de Pablo VI. Se beneficiarán tanto los estudios históricos, como la vida de la Iglesia. Esta es la razón por la que, al inaugurar oficialmente el Instituto, pienso en él como en un monumento genial, dinámico, erigido a la memoria de Pablo VI; y quisiera formular el deseo de que sea siempre instrumento de verdad y de amor a la Iglesia. Tal monumento, como cualquier otra iniciativa promovida en cualquier otra parte para honrar su memoria, representa un tributo del pensamiento, pero también una exigencia de la fe y del corazón.*

Por tanto, en comunión de fe con la Iglesia universal y con Aquél que la guía, la Obra para la Educación cristiana, de Brescia, promoviendo este centro internacional de estudios y documentación, no se propone otra cosa sino servir a la verdad y favorecer la caridad. Para alcanzar este objetivo el Instituto Pablo VI promueve las siguientes iniciativas:

a) una biblioteca especializada que recoja las obras de Pablo VI y el mayor número posible de publicaciones que a él se refieren;

b) un archivo de los manuscritos publicados e inéditos, del epistolario, de la correspondencia y de la documentación fotográfica y audiovisiva;

c) la publicación de un «Boletín de noticias», y de libros, organizados en colecciones o individualmente, que tengan como tema la vida, el pensamiento y la obra de Giovanni Battista Montini, así como hechos y problemas de la vida de la Iglesia y de la humanidad que iluminen la acción de Pablo VI;

d) ayuda, en varias formas y por concordar, a estudiosos que investiguen o dirijan publicaciones originales sobre Pablo VI;

e) la organización de convenios internacionales de estudio sobre temas específicos por profundizar con método científico. El Instituto cuida la publicación y difusión de las actas de dichos convenios;

f) la fundación de un Premio Internacional *Pablo VI*, por asignar cada cinco años a una o varias personalidades o a instituciones que con sus estudios hayan contribuido en modo relevante a la cultura de inspiración religiosa.

### **Discurso del Santo Padre Juan Pablo II**

El domingo 26 de septiembre de 1982, durante su visita a la ciudad de Brescia, el Santo Padre Juan Pablo II, inauguraba oficialmente la sede del *Istituto Paolo VI*. Respondiendo al saludo del Presidente, Dr. Giuseppe Camadini, el Papa pronunció el siguiente discurso:

«Hermanos y Hermanas en el Señor,

1. *Gracia a vosotros y paz de parte de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo* (Flp 1,2). Las palabras de saludo, muy queridas para San Pablo, os las repito hoy a todos vosotros con afecto profundo y alegría sincera. Agradezco al doctor Giuseppe Camadini, presidente del *Istituto Paolo VI* las gentiles palabras que me ha dirigido, interpretando el sentimiento común. Gracias a todos por vuestra presencia y por vuestra conmovedora acogida.

2. Este encuentro tiene para mí un significado especial. Tiene lugar con ocasión de la inauguración oficial del *Istituto Paolo VI*, el Centro Internacional, promovido por la Obra para la Educación cristiana de Brescia con la finalidad de recoger la documentación y de favorecer con oportunas iniciativas el estudio de la vida y del pensamiento de mi amado predecesor Pablo VI. Renuevo mi complacencia a los católicos brescianos y a su venerado obispo por esta oportuna institución. Deseo reafirmar mi cordial aprecio a todos los que, de cualquier forma y por cualquier motivo, ofrecen al Instituto la contribución de su competencia. Todo lo que se haga para que el recuerdo de Pablo VI y la luz de su testimonio continúen iluminando el camino de la Iglesia podrá contar con mi adhesión.

Los primeros pasos del Instituto son dignos de toda alabanza. Las publicaciones científicas; los Cuadernos, los fascículos del Noticiario; el primer Coloquio Internacional, dedicado a la Encíclica *Ecclesiam suam*, celebrado en Roma en 1980, atestiguan ya desde ahora la seriedad de las metas del Instituto y el rigor con el que procede. Estoy seguro de que el desarrollo de la investigación tan felizmente comenzada hará posible un conocimiento cada vez más completo de la obra y del tiempo de Pablo VI. Se beneficiarán tanto los estudios históricos, como la vida de la Iglesia. Esta es la razón por la que, al inaugurar oficialmente el Instituto, pienso en él como en un monumento genial, dinámico, erigido a la memoria de Pablo VI; y quisiera formular el deseo de que sea siempre instrumento de verdad y de amor a la Iglesia.

3. Este monumento, como todas las iniciativas promovidas en cualquier lugar para honrar la memoria del papa Montini, representa una contribución del pensamiento, pero es también una exigencia de la fe y del corazón.

Pablo VI fue un *don del Señor a su Iglesia*. Como dije en el primer aniversario de su muerte, él había recibido del Espíritu Santo, junto con Juan XXIII, tan venerado por él y por mí, «el carisma de la transformación, gracias al cual la figura de la Iglesia, a todos conocida, se manifestó igual y, al mismo tiempo, diversa» (*Audiencia general*, 1 de agosto de 1979; *L'Osservatore Romano*, ed. en lengua española 5 de agosto de 1979, pág.3). La Iglesia, fiel al Señor, permanece siempre idéntica a sí misma; pero la Iglesia, constantemente empujada por el amor al Señor, no cesa jamás de profundizar en el conocimiento de sí misma. En la medida en que conoce mejor el plan de Dios y se conforma a él, se renueva para poder realizar de manera eficaz en el mundo la misión que Cristo le ha confiado.

Este fue el programa providencial del Concilio Vaticano II que Pablo VI llevó a su cumplimiento y del que fue primer heraldo y ejecutor. Nunca valoraremos suficientemente los problemas y dificultades que tuvo que afrontar para que la identidad de la Iglesia no sufriera a causa de una «transformación» mal entendida. No daremos suficientemente gracias a Cristo Señor por haber elegido a Pablo VI para guiar la mística barca de Pedro en años en que las olas arremetían por todas partes.

Hoy comprendemos mejor la gran firmeza de su fe, la grandeza de su amor a la Iglesia; la profundidad de su espiritualidad, la amplitud de miras de sus decisiones; la luz de su sabiduría. Su vida es para nosotros prueba de que no hay «transformación» en la Iglesia que no pase a través de nuestra personal santificación. Con su vida y con su muerte nos enseñó cómo se debe amar a Cristo, cómo se debe servir a la Iglesia; cómo debe ser nuestra entrega a la causa de la salvación de la humanidad.

Pablo VI fue un *don del Señor también para la humanidad*. Comprendió al hombre de su tiempo, y lo amó con amor sobrenatural, es decir, mirándolo con los ojos misericordiosos de Cristo. En la apertura de la cuarta sesión del Concilio, después de haberlo definido como «un acto solemne de amor hacia la humanidad», continuó: «Siempre y, sobre todo, amor; amor a los hombres de hoy, tal como son, donde están, a todos» (14 de septiembre de 1965).

Su inteligencia y su cultura le dieron un sentido agudo de la grandeza y de la miseria del hombre en una situación contradictoria como la de nuestra generación; pero su fe y su caridad le inspiraron

aquella «civilización del amor» sin la cual, hoy más que nunca, la humanidad difícilmente podrá encontrar solución a los problemas que la turban profundamente. «Comprendió al hombre, porque lo miró con los ojos de Cristo. Ayudó al hombre, porque lo amó con el amor de Cristo. Sirvió al hombre, porque le señaló la verdad de Cristo en toda su plenitud» [...].

### **El archivo del Instituto Pablo VI**

En conformidad con el fin fundamental de recoger cuanto contribuya históricamente a favorecer un conocimiento adecuado de la persona y la obra de Pablo VI, para transmitir su pensamiento y enseñanzas, el Instituto ha constituido un archivo que recoge hasta el día de hoy:

—el *Fondo Montini*, constituido a su tiempo en el Vaticano; y esto por particular y significativa concesión del Santo Padre Juan Pablo II;

—una notable cantidad de manuscritos, publicados e inéditos, de cartas autógrafas que nos han llegado a través del Excmo.Sr. Pasquale Macchi, ejecutor testamentario del Papa Pablo VI;

—documentación (*Fondo Familiar*) referente a G.B.Montini y a su familia, donada a nombre de ésta, por el senador Ludovico Montini;

—escritos autógrafos, cartas y papeles personales, donados o entregados, en original o en fotocopia, por varias personas e instituciones.

El Instituto se propone proseguir y ampliar con todo empeño la búsqueda de más documentación, solicitando de la liberalidad e iluminada generosidad el don o la custodia de documentos, originales o en fotocopia, ofreciendo garantías de conservación perpetua y de cumplimiento de toda condición o cláusula de vínculo cronológico sobre el uso de los mismos.

El Instituto se propone, además, recoger y fijar en formas de fácil transmisión los recuerdos personales de los que han tenido ocasión y privilegio de encontrarse y de acercarse por diversas razones a

Pablo VI. Asimismo de tales memorias comunicadas garantiza análogamente y según petición, la reserva, ateniéndose a cualquier indicación expresa sobre su uso.

### Los coloquios internacionales y las jornadas de estudio

La promoción de estudios relativos a la vida y obra de Pablo VI también a través de encuentros y convenios, sobre temas específicos, es uno de los fines del Instituto, explícitamente definido en las normas estatutarias.

Para dar actuación concreta a este compromiso fundamental, el Instituto organiza Coloquios Internacionales de estudio, el primero de los cuales tuvo lugar en Roma, del 24 al 25 de octubre de 1980, dedicado a la primera encíclica de Pablo VI *Ecclesiam suam*. La iniciativa reunió más de ochenta entre los mayores teólogos, eclesiólogos e historiadores de la Iglesia procedentes de diversas naciones. Presidente honorario del Coloquio fue el cardenal Joseph Ratzinger, mientras la dirección efectiva de los trabajos fue asumida por el arzobispo Mons. Paul Poupard.

En el Coloquio presentaron relaciones el Prof. Roger Aubert, el P. Yves Congar y Mons. Giuseppe Colombo; y comunicaciones: un ortodoxo, Mons. Papandreou Damaskinos, un anglicano, el Rev. Howard E. Root, y un luterano, el Rev. Christoph Mayer.

La positividad de esta experiencia ha animado al Instituto a embarcarse sucesivamente en la organización de una serie de tres Coloquios sobre el tema general *Pablo VI y el concilio*, el primero de los cuales —sobre el tema *G.B. Montini, Arzobispo de Milán, y el Concilio Ecuménico Vaticano II. Preparación y primer período*— se desarrolló en Milán, del 23 al 25 de septiembre de 1983. Presidente honorario del Coloquio fue el Card. Carlo Maria Martini, arzobispo de Milán, mientras los trabajos eran dirigidos por el Prof. Giuseppe Lazzati, Rector de la Universidad Católica del Sacro Cuore. Los estudios se articularon en cuatro relaciones de base: del Prof. Giorgio Rumi, de Mons. Enrico Manfredini, de Mons. Antonio Rimoldi y del Prof. Jan Grootaers. Los cardenales Leo Jozef Suenens, Giovanni Colombo, Gabriel-Marie Garrone y el Metropolitano de Myra, Chrysostomos Konstantinidis, dieron su con-

tribución preciosa de testimonios vivos y directos en relación al tema general del Coloquio.

*Pablo VI y los problemas eclesiológicos en el Concilio* fue el tema del tercer Coloquio, celebrado en Brescia, del 19 al 21 de septiembre de 1986, como segundo momento de la investigación iniciada sobre el Concilio. Presidido por el cardenal Paul Poupard, el Coloquio se desarrolló según la doble línea de la reconstrucción histórica y de la interpretación teológica.

El sucesivo Coloquio Internacional, presidido por el cardenal Jean-Jerôme Hamer, tuvo lugar del 22 al 24 de septiembre de 1989, en Roma, sobre el tema *Pablo VI y la relación Iglesia-mundo en el Concilio*. Tomando en examen el último período del Concilio, y concluyendo la trilogía dedicada al mismo, la atención se polarizó sobre la elaboración de la Constitución *Gaudium et spes* y sobre la Declaración *Dignitatis humanae*.

Con el quinto Coloquio sobre el tema *Pablo VI y la colegialidad episcopal*, celebrado en Brescia los días 25-27 de septiembre de 1992, el Instituto intentó iniciar una nueva fase de investigación para examinar las realizaciones postconciliares de Pablo VI. Presidido conjuntamente por los cardenales Carlo Maria Martini y Paul Poupard, gracias a las contribuciones de estudiosos ilustres y al intenso debate, el Coloquio se desarrolló sobre una línea de búsqueda del papel de Pablo VI en las elaboraciones magisteriales y en las realizaciones prácticas referente al tema en cuestión (el motu proprio *Sollicitudo omnium Ecclesiarum*, la reforma del Colegio Cardenalicio, la institución del Sínodo de los Obispos, la participación de Pablo VI en los Sínodos, las Conferencias Episcopales).

La investigación ha continuado en el sexto Coloquio que tuvo lugar en Brescia, del 22 al 24 de septiembre de 1995, sobre el tema «La exhortación apostólica de Pablo VI *Evangelii nuntiandi*. Historia, contenidos y recepción».

Los trabajos, presididos conjuntamente por los cardenales Bernardin Gantin y Paul Poupard, se desarrollaron partiendo de un encuadramiento general de la situación de la Iglesia al tiempo de la publicación del documento de Pablo VI, profundizando el análisis histórico-teológico, especialmente en referencia al tema de la evangelización. Los trabajos fueron completados también con una

amplia reseña sobre la recepción de la exhortación apostólica en el mundo.

En 1984 se dio inicio a un nuevo y más ágil tipo de iniciativas de estudio, convenios de un día de duración, promovidos en colaboración con universidades, institutos de estudios superiores en Italia y en el extranjero. La primera de estas jornadas de estudio tuvo lugar el 17 de octubre de 1984, en Louvain-la-Neuve, bajo los auspicios de la facultad de teología de dicha universidad católica, sobre el tema *Le rôle de G.B. Montini-Paul VI dans la réforme liturgique*.

*Paul VI et les réformes institutionnelles dans L'Église* fue el tema afrontado en la jornada de estudio promovida por el Instituto en colaboración con la facultad de teología y de derecho canónico de la Universidad de Friburgo, Suiza, el 9 de noviembre de 1985.

En 1988 se celebraron tres jornadas de estudio: en Roma, el 19 de enero, en la pontificia universidad Gregoriana, para la presentación de la obra *Vaticano II. Balance y perspectivas*; en París, el 27 de enero, en el Instituto Católico y en la Unesco, sobre *Paul VI et l'art*; en Milán, el 16 de marzo, sobre «El magisterio de Pablo VI en la encíclica *Populorum progressio*».

El 18-19 de mayo de 1990, en Aix-en-Provence, se desarrolló un convenio sobre *Paul VI et la vie internationale*, mientras en Milán, en colaboración con la Universidad Católica se promovieron, el 16-17 de noviembre del mismo año, encuentros de estudio sobre *Educación, intelectuales y sociedad en G.B. Montini - Pablo VI. El sacerdocio en la obra y en el pensamiento de Pablo VI*, fue el tema de la jornada de estudio celebrada en la Universidad Pontificia de Salamanca, el 8 de noviembre de 1991. Siempre en España, en Madrid, se tuvieron dos jornadas de estudio, los días 20-21 de mayo de 1994, sobre el tema *Pablo VI y España*.

Precedentemente en los días 3 a 5 de junio de 1993 y en colaboración con la Catholic University of America, se había celebrado en Washington un Simposio sobre *Pablo VI y la libertad religiosa*. Con ocasión del centenario del Santuario de Loreto se tuvo, el 6 de mayo de 1995, en el mismo santuario, una jornada de estudio sobre el tema *Magisterio y piedad mariana en Giovanni Battista Montini-Pablo VI*.

### **El premio internacional *Paolo VI***

Entre las iniciativas previstas por el art. 3 de las normas estatutarias del Instituto se halla la institución del Premio Internacional *Paolo VI*. El premio, dedicado a su memoria, es un homenaje a Pablo VI, que sintió profundamente las inquietudes y esperanzas del hombre, y se esforzó por conocer y comprender sus experiencias para reconducirlas a una confrontación con el mensaje cristiano que fuera iluminadora y resolutoria.

Por lo mismo, el premio trata de unir la dimensión religiosa y cultural.

El Comité Científico y el Comité Ejecutivo del Instituto, decidieron que el Premio fuese asignado por primera vez en 1984 en el ámbito de los estudios teológicos, y conferido al Prof. Hans Urs von Balthasar. En la motivación se lee, entre otras cosas:

*La vastedad y profundidad de la cultura, la pluriformidad y amplitud de su obra, la originalidad y audacia de sus concepciones, han hecho merecer objetivamente al teólogo suizo Hans Urs von Balthasar un papel de eminente relieve en el ámbito de las figuras señeras en la teología de este siglo. El pensamiento de von Balthasar, ya apreciado indiscutiblemente por su valor intrínseco, está destinado ciertamente a convertirse en un «clásico» de la tradición teológica, y, en modo particular, de la nueva teología sistemática católica. De hecho es el único teólogo católico contemporáneo de relieve que haya tenido la osadía de intentar, por sí solo, la formidable empresa de una «summa» teológica.*

El 23 de junio de 1984, durante una audiencia especial, el Santo Padre, Juan Pablo II entregó el premio al Prof. Hans Urs von Balthasar, manifestando una vez más de este modo su benevolencia paterna y su constante sostén a las iniciativas del Instituto.

La segunda edición del premio fue convocada en 1988 en el ámbito de la expresión musical, y fue conferido al compositor francés Olivier Messiaen, cuyos méritos así se sintetizan en la motivación:

*La compleja personalidad artística de Olivier Messiaen y la pluriformidad de su obra musical tienen fundamento e inspiración en una intensa sensibilidad religiosa acompañada de un profundo amor a la naturaleza, de la que sabe recoger la musicalidad con particular finura y capacidad de escucha. El mismo maestro afirma que considera una fortuna el ser creyente y el haber experimentado desde la infancia la fascinación de los textos sagrados, mientras declara que para él la única música auténtica ha existido siempre en las voces y sonidos de la naturaleza.*

El premio fue puesto en manos del maestro Messiaen el 28 de marzo de 1989 durante una ceremonia solemne en la catedral de Notre-Dame, por el cardenal Jean-Marie Lustiger, arzobispo de París.

La tercera edición del premio fue convocada en 1993 en el ámbito del ecumenismo, y fue asignado al prof. Oscar Cullmann, luterano. En él, como se dice en la motivación, el Instituto *trata de honrar a un testigo eminente del ecumenismo de la verdad, que se funda sobre la Palabra de Dios y sobre la fe en la acción del Espíritu Santo.*

### **Las ediciones del Instituto Pablo VI**

La actividad editorial del Instituto se ha venido desarrollando sobre cuatro líneas fundamentales: el *Notiziario*, los *Quaderni dell'Istituto Paolo VI*, le *Pubblicazioni dell'Istituto Paolo VI* y los Ensayos.

### **El noticiario**

Es el instrumento de información semestral para los numerosos colaboradores y amigos del Instituto. Ofrece también anticipaciones rápidas de documentación inédita o rara, estudios breves, testimonios, bibliografía. Se difunde en todo el mundo con una tirada media de casi 10.000 ejemplares.

## Los cuadernos del Instituto Pablo VI

En esta colección encuentran lugar obras de documentación y de estudio, destinadas también a un amplio público, editadas siempre con rigor científico.

La serie inició con el «Cuaderno» G. B. Montini, *Colloqui religiosi*. El volumen, cuyo prefacio es de G. B. Scaglia, reúne dos series de escritos (La oración del alma y Las ideas de S. Pablo), de G. B. Montini como asistente nacional de la F.U.C.I. (Federación de Universitarios Católicos Italianos), publicados en la revista *Studium*, en los años 1930-1931.

El segundo «Cuaderno» (*Giovanni e Paolo. Due Papi. Saggio di corrispondenza, 1925-1962*), presenta 91 cartas, ordenadas cronológicamente, 57 de las cuales totalmente inéditas, pertenecientes a la correspondencia, privada y oficiosa, entre G. B. Montini y A. G. Roncalli-Juan XXIII.

Siguieron, bajo el cuidado de Antonio Rimoldi: Giovanni Battista Montini, *Discorsi e scritti sul Concilio (1959-1963)* y, de Pablo VI, *Discorsi e documenti sul Concilio (1963-1965)*. Posteriormente han aparecido tres colecciones monográficas: Paolo VI, *Insegnamenti sulla scienza e sulla tecnica*, y de Montini Arzobispo de Milán, *Al mondo del lavoro. Discorsi e scritti (1954-1963)*, y *Sulla Madonna. Discorsi e scritti (1953-1963)*. Hay también testimonios de vivo interés, acompañados de abundante documentación inédita, del cardenal Giovanni Colombo, *Ricordando G. B. Montini Arcivescovo e Papa*.

La colección ha seguido con los volúmenes: *Una rara amicizia. G. B. Montini e Mariano Rampolla del Tindaro. Carteggio 1922-1944*; la colección de intervenciones de G.B.Montini en la Comisión Central Preparatoria del Concilio Ecuménico Vaticano II (enero-junio 1962); intervenciones y documentación relativa al *Sínodo de los Obispos*, y *Correspondencia (1930-1962)* entre Don Giuseppe De Lucca y G. B. Montini. En la misma colección, en preparación respectivamente de la Jornada de estudio de Loreto y del sexto Coloquio Internacional de estudio, fueron publicados los volúmenes: Pablo VI, *Marialis Cultus. Exhortación apostólica* (con presentación del cardenal Antonio María Javierre), y Pablo VI, *La*

evangelización. *Discursos e intervenciones*, con introducción de Giuseppe Colombo.

### Las publicaciones del Instituto Pablo VI

Aquí hay que colocar las obras de mayor empeño científico y documental, así como los volúmenes de las Actas de los Coloquios Internacionales y de las Jornadas de estudio.

Entre los primeros, recordamos el vastísimo repertorio bibliográfico (más de 11.000 fichas) *Paulus PP. VI (1963-1978). elenchus bibliographicus*, editado por Pál Arató y Paolo Vian, y la voluminosa colección de las *Lettere ai familiari (1919-1943)*, en dos volúmenes, 1098 escritos de G.B.Montini, casi todos inéditos, editados por el Prof. Nello Vian, con abundante aparato crítico de notas e índices, documento de singular importancia histórico-biográfica.

Los otros volúmenes de la colección proponen en orden sucesivo todos los materiales aportados en las diversas iniciativas de estudio promovidas por el Instituto, de las que hemos hablado más arriba.

### Los ensayos

La obra del escritor Fabio Finotti, *Critica stilistica e linguaggio religioso in Giovanni Battista Montini*, abre la colección destinada a acoger estudios ágiles sobre aspectos particulares de la figura y de la obra de G.B.Montini-Pablo VI, como el de varios autores *Extra muros*, que llevaron a cabo una investigación sobre la actitud de la prensa belga sobre los viajes de Pablo VI. En la colección han venido apareciendo sucesivamente estudios de Philippe Chenaux, *Paul VI et Maritain*, y de Franco Lanza, *Paolo VI e gli scrittori*.

• • •

De la colaboración con *L'Ecole française* de Roma nació el volumen *Paul VI et la modernité dans l'Eglise*, Actas del Coloquio promovido por l'Ecole en junio de 1983 con la colaboración del Instituto.

Además en edición de lujo, han sido reeditados tres textos fundamentales y sugestivos de Pablo VI, *Pensiero alla morte*, *Testamento*, *Omelia nel XV anniversario dell'incoronazione*, con comentarios de Enzo Giammancheri e reproducciones de obras inéditas de artistas contemporáneos. En análoga presentación editorial también ha sido publicados, por Mons. Pasquale Macchi, tres *Meditaciones inéditas* de Pablo VI. De estos textos se ofrece, además de la transcripción, también la reproducción de los autógrafos montinianos<sup>1</sup>.

*Istituto Paolo VI di Brescia*

<sup>1</sup>Las obras publicadas por el Instituto son impresas en la tipografía de Edizioni Studium (Via Cassiodoro 14, 00193 Roma).